

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENQUAS y Dr. MIGUEL PEREA. Organos de los Circulos Catolicos de Obreros del Uruguay. APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS. REDACCION ADMINISTRACION: Daymán 120. Horas de Oficina: 9 a 12 m. 2 a 5 p. m. Suscripcion en la Capital (por mes) \$ 0.20. En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20. No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administracion.

El Amigo del Obrero

Montevideo 22 de Junio de 1904

El Vaticano y Francia

Tal es el tema interesante que, junto con la contienda civil y la campaña de extremo oriente, ha preocupado en estos días a la atención pública.

Tema digno, en verdad, de muy atento estudio, pues nos ofrece por milésima vez en escena a los adversarios de la Iglesia representando con esta la eterna fabula de el lobo y el cordero.

Nuestros lectores conocen la vergonzosa tragedia del año 70 y saben, por consiguiente, lo que hoy, como entonces, significa el Quirinal frente al Vaticano. El ambiente y la execración de todos los corazones honrados han caído ya sobre aquel acto de bandolerismo político y su injusta continuación, excusándonos por lo mismo de mayores comentarios.

No se necesita, pues, gran dosis de honradez ni de buen sentido para juzgar la conducta de aquellos que hoy van al mismo teatro de tan odioso latrocinio a aprobarlo y aplaudirlo con publico escándalo de la cristiandad y notoria mengua de su misma reputación.

Por lo demás quien conozca la historia de Francia y de Italia desde Pepino el Breve y Carlomagno hasta el atropello de 1870 no podrá menos de comprender las razones especiales que hacen aun más injusta y odiosa la reciente visita del Presidente de la República Francesa al Quirinal.

Tantos siglos de tradición gloriosa en que la verdadera Francia noble, caballeresca y leal aparece defendiendo el derecho y la justicia en la persona de los Pontífices Romanos; tanta sangre heroica de sus hijos, tantas páginas gloriosas de su historia debieran constituir en este caso una barrera infranqueable para todo corazón en que alentase aun un resto de patriotismo. El último y más oscuro patriota se avergonzaría de profanar así con un borrón ignominioso un pasado tan lleno de gloria y de grandeza.

Pero estaba escrito que la secta tenebrosa que no reconoce ni Dios, ni ley, ni patria ni más derecho que el de la fuerza, ni más principio que el de la hipocresía y astucia sin escrúpulos, había de hallar un día en el gobierno de esa nación grande y cristianísima los más serviles instrumentos de sus ocultas y perversas maquinaciones. Y esa secta es la que ha exigido el sacrificio del decoro nacional, de la conciencia del deber, del sentimiento de la justicia y la que lo ha conseguido sin dificultad, como acaba de verlo el mundo entero.

Mucho tiempo hacía que esa secta pugnaba por llevar a cabo en Francia la separación de la Iglesia y del Estado. Esa era su ideal más acariciado: arrebatarse a ese pueblo árido y arrancarle a la Iglesia un mendrugo de presupuesto que no representa al fin más que una pequeña parte de los bienes de que otorga la despojaron injustamente. Solo faltaba un pretexto aparente y plausible.

Pero ese pretexto no se ofrecía. A las más odiosas vejaciones, a las injusticias más flagrantes, a los más violentos atropellos que año tras año venía consumando la secta por medio del misero apostata M. Combes, Roma sólo opuso una paciencia sin ejemplo, un silencio sólo comparable al que guardó Jesús ante el tribunal inteco de Calías.

Qué hacer pues? Qué resolución tomará ese lobo feróz ante la mansedumbre invicta del cordero?

Oh! el recuerdo de un botellón sacrilego que hizo hablar al mar del Gólgota viene muy oportuno a la mente de los modernos fariseos y ellos también decretan un botellón sangriento que sume miseros esclavos vienes en el rostro del Pontificado con la malhadada visita al Quirinal que en estos momentos nos ocupa.

La Guerra

que puede inscribirse en el nuevo siglo.

Prohibición

Leemos en un periódico obrero socialista que por orden superior no pueden reunirse los gremios obreros socialistas aun que se trate de simples asuntos administrativos; no pueden reunirse más de diez individuos de cada agrupación y siempre que estos formen parte de la O. Directiva a ningún gremio no organizado se le permite convocar a reunión.

Enfermos

Integramente el domingo en el Hospital de Caridad 63 enfermos del ejército de Buena Vista y en el Hospital Militar 8.

Movimientos militares

Llegó al tren de Rio Negro el coronel Rufino Dominguez, acompañado de sus ayudantes. Viene a descansar.

Muy pronto regresará de Paysandó el 9.º y el 12.º de guardias nacionales.

Con destino al litoral partieron el domingo dos compañías del 6.º de guardias nacionales.

Desde hace algún tiempo se halla indisponible en el Salto el coronel don Carlos Gaudencio, comandante militar de ese departamento y de los de Paysandó, Rio Negro y Artigas. El gobierno ha dispuesto con ese motivo que la comandancia militar del Salto sea desempeñada por el coronel don Teófilo Córdoba mientras dure la enfermedad del coronel Gaudencio.

Ascensos

El Gobierno está confeccionando la lista de los ascensos que ha resuelto conceder en los ejércitos en operaciones. Se concederán dos ascensos. Uno con la fecha del combate de Mansavillagra y el otro con la del Paso del Parque.

El Tiempo

Por orden policial fué suspendido durante los días domingo, lunes y martes, nuestro colega "El Tiempo", cuyo redactor el doctor Mendilaharsu ha iniciado tan plausibles trabajos porque se devuelva a la prensa aquella libertad que no puede quitársele.

La libertad de imprenta

La Cámara de diputados sancionó en su sesión de ayer, que fué prorrogada dos veces, el proyecto de ley que hemos publicado en el número anterior. Es el del señor Rodó, modificado por la Comisión de asuntos constitucionales de acuerdo con el P. E. y el señor Pereda que retiraron sus respectivos proyectos.

Como se recordará este proyecto establece una única prohibición y es la de hablar de una paz que no sea constitucional es decir, que no vulnere ninguna ley fundamental del país ni facultades de los poderes públicos.

La Cámara se manifestó sobre la extensión y alcance de esta prohibición, estableciendo que la propaganda de una paz sobre la renuncia del señor Ballo quedaba también prohibida.

Se opusieron a esta declaración el señor Rodó y el doctor Rodríguez (G. L.). El proyecto pasará al Senado el que en sesión de hoy considerará el asunto.

En este debate tomaron parte en favor de la libertad de imprenta los siguientes diputados: Pereda, Riestra, Soló y Rodríguez, Muró, Fajardo y Rodó.

El general Muniz

Ayer el general Justino Muniz hizo una visita al Presidente de la República. La conferencia, muy afectuosa, no duró menos de dos horas.

Según "El Día", el general se manifestó optimista sobre el referendo a la terminación pronta de la guerra.

Las policias rurales

El ministro de Gobierno acordó ayer con el Presidente de la República los términos de una circular que se les pasará a todos los jefes políticos, como primer paso hacia la idea de organizar policías rurales con carácter provisional.

Pío X y el conde de Mun

Con este epígrafe leamos en el periódico francés "La Délivrance":

Se sabe que Mr. Alberto de Mun, actualmente en Roma, ha conseguido una audiencia privada del Soberano Pontífice. Naturalmente, ha hablado en ella el desastroso resellamiento o reconocimiento de las instituciones republicanas por parte de los católicos franceses.

He aquí el más exacto texto de las palabras cambiadas con este motivo:

He roto con mis amigos; he pisoteado las tradiciones de mi familia; por seguir las instrucciones de León XIII, dijo Mr. Alberto de Mun; yo no puedo contradecirlos y volver atrás.

Señor conde, se apresuró a contestar Su Santidad el Papa Pío X, yo no he dicho a usted que sea republicano. Monarquía, Imperio, República, son negocios de Francia. El Vaticano no tiene para qué ocuparse de ellos.

Esa respuesta del sucesor de León XIII confirma, acentuándola, la que pocos días antes había dado al profesor Dimier:

Los católicos franceses son libres de preferir aquel gobierno que mayores garantías ofrecen a los intereses de la religión y a la grandeza de su país.

Los católicos que se creyeron obligados por las instrucciones de León XIII ya no lo están.

Pío X les dice: Defendad la Iglesia contra sus enemigos. Para los demás, son libres. Serán, pues, culpables para con su madre la Francia, si no renunciarán inmediatamente a continuar experimentos tan funestos. Y no admitimos de ninguna manera la frase de Mr. de Mun: "Yo no puedo contradecirlos volviendo atrás."

NOTAS SUELTAS

La comunión del hijo de Loubet

Es muy digno de ser contado el hecho siguiente:

El día 6 de Mayo, en la Iglesia de San Felipe de Roule, el segundo hijo del presidente M. Loubet ha renovado solemnemente su primera comunión y recibido la confirmación.

El hijo de M. Loubet es muy celoso de sus deberes religiosos, tanto que ha merecido el título de "superviviente" del Catecismo; y madame de Montelimar ha solicitado del Soberano Pontífice (ya que su esposa no ha podido hacerlo durante su estadía en Roma) bendiciones especiales para sus hijos, educados cristianamente.

Madame Loubet oyó misa en su capilla del Eliseo, mientras que su esposo ordena el cierre de otras capillas privadas.

Así, esta es la norma para muchos políticos de nuestros días que se llaman católicos; en casa y en la familia educación cristiana, pero en público se puede hacer traición y su conciencia y a sus convicciones, sobre todo si la política es de necesidad para medrar y hacer carrera.

Para buscar estos ejemplos no necesitamos acudir a la República Francesa, los encontramos a cada paso entre nosotros: mucho catolicismo en la esfera privada, escueta educación a los hijos, hasta vida de piedad y devoción; pero es necesario alcanzar un puesto o adquirir alguna colocación lucrativa, entonces se hace alarde de impiedad y desmentimiento o por lo menos se entra en la política militante de un partido hostil a la Iglesia, de la cual se confiesan, sin embargo, hijos sumisos.

(Vaya un catolicismo y una conciencia!)

Los yanquis reaccionarios

En un discurso dirigido a la Unión Social Prebiteriana de Filadelfia, Mr. W. H. Taft, secretario de Guerra, y hasta hace muy poco gobernador de Filipinas, dijo lo siguiente:

Nuestra actual esperanza para hacer de la gran masa de filipinos, ciudadanos buenos y útiles, es hacerles antes buenos católicos.

El pueblo de los Estados Unidos ha mirado el problema religioso con un espíritu razonable, tolerante y católico, que ha hecho fácil su solución.

El asunto de la Iglesia en Filipinas, abarca toda su historia.

Retrospecto, al principio de la ocupación española, encontramos a los héroes del cristianismo, los sacerdotes y los frailes españoles; a la vanguardia.

Delante de los soldados; con ellos y en pos de ellos, iban siempre los valientes hijos de Dios, empujando solamente la Cruz.

Cuando España vió que en Filipinas no tenían oro ni la rica especiería que producían otras islas de su reino, trató de abandonarlas, y los frailes se opusieron a semejante medida. Aquí está nuestra mies de almas—dijeron—he aquí la cosecha de Dios. No es justo que dejemos a esta pobre gente, privándola de la luz que apenas ha vislumbrado.

Y España cedió. Los frailes fundaron

DE ROMA

La protesta contra el gobierno francés

He aquí el texto de la nota del Vaticano, protestando contra el viaje de Loubet a Roma.

Cámara vaticana, 28 de Abril de 1904.—El viaje oficial a Roma del señor Loubet, presidente de la república francesa, para visitar a Victor Manuel III, es un acontecimiento de tan excepcional gravedad, que la Santa Sede, no puede prescindir de llamar sobre él la más seria atención del gobierno representado por V. E.

Apenas es necesario recordar que los Jefes de los Estados católicos, ligados como tales por especiales vínculos al Sumo Pastor de la Iglesia, están obligados a tener con él, en cuanto se refiere a su dignidad, su independencia y sus imprescriptibles derechos, mayores miramientos comparativamente que los Soberanos de Estados no católicos. Esto deber, reconocido hasta aquí y cumplido por todos, no obstante las más graves razones de política, alianza o parentesco, obligaba tanto más al primer magistrado de la república francesa, cuanto que, careciendo de aquellos motivos especiales y presidiendo en cambio a una nación unida con relaciones tradicionales estrechísimas al Pontificado romano, en virtud de pacto bilateral con la Santa Sede disfruta de señalados privilegios, tiene numerosa representación en el Sacro Colegio, y, por consiguiente, en el gobierno de la Iglesia universal, y posee por singular favor, el protectorado de los intereses católicos en Oriente. Por consiguiente, si cualquier jefe de la nación católica infringiera grave ofensa al Sumo Pontífice viniendo a rendir homenaje en Roma, es decir, en la misma Sede Pontificia y en el mismo Palacio Apostólico, a quien detenta, contra todo derecho, su soberanía civil y estorba la libertad e independencia que le son necesarias, esta ofensa ha sido mucho mayor inferida por el señor Loubet; y si, a pesar de ello, el Nuncio Apostólico permanece en París, débese únicamente a gravísimos motivos de orden y naturaleza singularmente especiales. La declaración del señor Delcassé en el Parlamento francés no modifica su carácter ni su alcance, declaración, según la cual, el hecho de hacerse esta visita no implica ninguna intención hostil a la Santa Sede, porque la ofensa es parte intrínseca del hecho, tanto más cuanto la Santa Sede no había dejado de advertirlo al mismo gobierno.

Así en Francia como en Italia, la opinión pública no ha dejado de advertir el carácter ofensivo de la visita, agenciada intencionalmente por el gobierno italiano con el fin de procurar debilitar los derechos de la Santa Sede y ofender su dignidad; derechos y dignidad cuya protección y defensa tiene esta Santa Sede por principal deber, un interés de los mismos católicos del mundo entero.

Para que un hecho tan doloroso, no constituya precedente alguno, la Santa Sede se ve precisada a manifestar su protesta más terminante y explícita, y el Cardenal Secretario de Estado que suscribe, de orden de Su Santidad lo comunica a V. E., rogándole, se sirva poner la presente nota en conocimiento del gobierno de...

Y al mismo tiempo aprovecha esta ocasión para repetir a V. E. la seguridad...

CARDENAL MERRY DEL VAL.

La Santa Sede en este caso, ha hecho lo menos que podía hacer así como el gobierno francés ha hecho por su parte cuanto podía para provocar el rompimiento.

Esto importante documento ha producido una impresión enorme en todas partes.

Ya es conocida la actitud sectaria asumida en el Parlamento por Combes. Si el rompimiento absoluto con la Iglesia llega no podrá negarse el haberlo provocado a la Santa Sede. Pero esta no podía por otra parte dejar de asumir su enérgica actitud ante los ataques de Combes a la Iglesia. La defensa se imponía y si esta defensa legítima exacerba los odios enemigos, sea. No por eso percerá la verdad y la justicia.

El redactor en jefe de "La Difesa", de Venecia, F. Saccardo, ha sido recibido en audiencia por el Padre Santo el día 10 del pasado, y de regreso a la ciudad de las lagunas ha publicado en su periódico un notabilísimo artículo, del cual son los siguientes párrafos, que hacen referencia a las dificultades surgidas entre la Santa Sede y el gobierno de Combes, así como a ciertas informaciones relativas a Mons. Merry del Val, lanzadas a la publicidad por las agencias telegráficas y por algunos periódicos oficiosos franceses e italianos.

Por lo que se refiere—dice—"La Difesa"—a las tristezas con que una política necesa se complaca, en apesadumbar el corazón del Soberano Pontífice, no debemos decir otra cosa sino que Pío X confía en la Providencia, y ha puesto en sus manos el porvenir de la Iglesia y de la sociedad.

El Papa no teme nada, ni aun siquiera los nuevos excesos a que pudiera atreverse la política francesa. La Santa Sede tiene el convencimiento de haber realizado cuanto humanamente ha sido posible por evitar hasta el pretexto de un disenso, pero el Papa no puede olvidar que los católicos de Francia son hijos, y que tanto en Francia como en las demás naciones es el que asume la responsabilidad de los intereses de la Iglesia.

Yo he hablado con Pío X. Al desenvolver estas ideas, brotaban de los labios del Papa solemnes y patéticos acentos, y entonces pude convencermos de que no existe fuerza alguna en el mundo bastante eficaz para obligar al Papa a separarse del camino que se ha trazado, y que está dispuesto a recorrer todo entero.

En estas delicatísimas circunstancias, cuenta el Papa, como poderoso auxiliar, con la gran inteligencia de su Secretario de Estado, el Emmo. Cardenal Merry del Val. Pío X ha depositado en el joven Secretario toda su confianza, tratándole con afecto verdaderamente paternal, y no tan solamente el Papa, sino todos los individuos del Sacro Colegio y los Prelados de la Corte pontificia, estiman al Purpurado español por sus talentos diplomáticos, por su acendrada piedad y por su inquebrantable adhesión a la Santa Sede.

Humildad de Pío X

Al presentar hace poco Mons. Gasparri Secretario de la Comisión del Código eclesiástico, sus colegas a Pío X, manifestó a Su Santidad que, la sola unificación del Derecho canónico, era una medida de bastante importancia y trascendencia para llegar a inmortalizar su nombre.

No hablemos de inmortalidad, monseñor—le interrumpió el Papa;—bien sabeis lo que vale la gloria y cuán pronto se olvida a los muertos.

LEÁSE...

Fundación útil y necesaria.—En 1900 fundó en Alemania un Centro de información para la prensa católica alemana, cuyo objeto era averiguar el fundamento de las acusaciones publicadas en los periódicos contra el Clero, las Ordenes religiosas y los católicos de alguna importancia.

Durante el año 1902 se ocupó dicho Centro de 152 acusaciones, de las cuales 124 resultaron completamente falsas y de pura invención; 15 no pudieron ser comprobadas por deficiencias en la indicación de nombres y lugares; resultando que sólo 13 eran fundadas. (13 de 152)

Contra la libertad religiosa.—Habiendo prohibido el general Peigné que los militares asistieran a las capillas de los Circulos católicos de Angers, el Obispo de la Diócesis, dirigió una carta al comandante en jefe del 9.º cuerpo de ejército, manifestándole, que todos los domingos se diría en la Catedral una misa especial para los militares católicos.

Al domingo siguiente la nave del templo se hallaba llena de soldados y oficiales, entre los cuales había muchos protestantes, cuya presencia era una manifestación de desaprobación del atentado contra la libertad religiosa.

M. Combes, gran penitenciarlo.—Por haber negado la absolución a un penitente, fueron suprimidas sus temporalidades al abate Bacle, vicario de San Fulgentio (Vondée).

Esta inaudita y arbitraria medida, contra la cual no podía protestar el abate

CÍRCULOS

Aviso.—Se avisa que el cobrador del radio Sur, del Circulo Católico de Obreros don José María Marín, se ha mudado a la calle Convención, 206.

La biblioteca del Circulo de Montevideo.—El bibliotecario del Circulo Católico se preocupa en estos momentos de reorganizar esta biblioteca y muy especialmente de dotarla de nuevas obras. En ello pueden cooperar todos los socios de buena voluntad, entre los cuales difícilmente habrá quien no posea un libro, por lo menos, que ya no lee y que, tal vez, le incomoda en casa.

Que todos remitan tales obras, sean ellas literarias, científicas, de controversia o de otro género cualquiera a la biblioteca, donde que la su auu siempre a su entera disposición.

Que un uno deo de enviar su ofrenda, por insignificante que pueda, creará, a todas esas ofrendas, nada onerosas, contribuirán a hacer mejor la educación material por el libro; educación, la más inmediata, la más segura y fructífera.

Se ruega la devolución inmediata de las obras prestadas en esa biblioteca, para

YRELAND, Arzobispo.

Yreland, Arzobispo.

